

45 “El Pueblo de Dios”

Reflexiones, aportes, desafíos para ser cada vez más comunidades eclesiales de base, Iglesia de Jesús, que anuncia y se compromete en la construcción del Reino de Dios.

Anexo 1: El verdadero pueblo de Dios, según Monseñor Romero.

Si se desea imprimir es necesario revisar bien el tamaño y hacer los ajustes necesarios

En este primer anexo consultamos al **Padre Ignacio Ellacuría** quien dio una conferencia que se llama **“EL VERDADERO PUEBLO DE DIOS SEGÚN MONSEÑOR ROMERO”**.

Cambiamos en este anexo el método de la reflexión. Pondremos algunas preguntas de reflexión y actualización después de cada aporte desde el artículo del Padre Ellacuría. Escuchémosle y luego actualicemos hacia nuestro tiempo, a los 25 años de su martirio.

Monseñor Romero quería hacer de su pueblo un verdadero pueblo y por eso (1) le descubría su estado de explotación y (2) el anunciaba el futuro de Dios para él y (3) lo animaba a luchar para buscar su verdadera y completa liberación.

-> *Nosotros/as en las CEBs, ¿qué estamos haciendo para que nuestro pueblo salvadoreño sea un verdadero pueblo?*

A Monseñor Romero **le importaba sobremanera que la Iglesia se constituyera en verdadero pueblo de Dios**. Poco a poco se dio cuenta que sólo encarnándose en el pueblo (en sus dolores, luchas, alegrías y triunfos), solo siendo verdadero pueblo de Dios podría la Iglesia ser el cuerpo de Cristo en la historia. Solo los escribas y los fariseos niegan que el paso de Mons. Romero por la arquidiócesis haya supuesto un verdadero paso de Dios por la historia de El Salvador y de toda la América Latina.

-> *Nosotros/as en las CEBs, ¿qué estamos haciendo para que nuestra experiencia de Iglesia se constituya en verdadero pueblo de Dios?*

1. La opción preferencia por los pobres.

Las conferencias Episcopales de Medellín y Puebla subrayan con vigor la opción preferencial por los pobres, recogiendo lo que al respecto afirma el concilio Vaticano II. Mons. Romero solo paulatinamente entendió el sentido de los documentos del magisterio y se atrevió a ponerlos en práctica. Era el contacto

hombres” (hom 18 de febr. 1979). La esperanza en los pobres se fundamenta en la intolerabilidad de la situación presente donde Dios habla negando el mal y anunciando un futuro nuevo que debe ser creado. Dios se hace carne en el dolor. Mons. Romero vivía de esta esperanza, sentía presente a Dios en los sucesos históricos y como promesa cierta hacia el futuro.

Mons. Romero se caracterizaba también con su **ESPIRITU DE PERMANENTE Y RADICAL CONVERSIÓN**. No se instaló. Siempre se mantuvo abierto a las llamadas de Dios en los signos históricos. Su conversión era una permanente conversión al pueblo. Siguió siendo un sencillo hombre del pueblo surgido de entre él para ser su voz y su representante.

-> *¿Cómo vivimos nosotros/as hoy esa “espiritualidad de la pobreza” (misericordia, cólera santa, esperanza, espíritu de permanente y radical conversión hacia el pueblo)?*

4. La persecución por causa del Reino de Dios.

El verdadero pueblo de Dios no puede menos de ser perseguido porque quiere ser negación del pecado e instaurar el Reino de Dios. Una buena parte de la Iglesia salvadoreña se ha entregado de lleno a defender la causa de los pobres. La respuesta era la persecución. Solo los cobardes, los prudentes y los interesados afirman que eso sucede por meterse en política. La persecución viene por encarnar virtudes heroicamente cristianas, Se persigue a la Iglesia por defender los derechos y los intereses de los pobres. Se persigue al Pueblo de Dios al intentar introducir la historia de salvación en la historia del pueblo.

-> *Preguntémonos: ¿Todavía se persigue a la Iglesia en El Salvador? ¿Por qué sí, o por qué no? ¿Qué ha cambiado?*

-> *¿Cuáles son los signos del Reino ya visible y palpable en nuestro pueblo? ¿Cuáles son todavía los signos de la presencia del anti – Reino? ¿Qué hacemos como CEBs?*

Mons. Romero quería hacer de los salvadoreños un pueblo y luego, un pueblo de Dios. Estaba persuadido de que sin llegar a ser pueblo de Dios, jamás sería pueblo.

-> *¿Qué hacemos como CEB, como red, como articulación para que (1) seamos pueblo de Dios y (2) seamos levadura que transforme nuestro pueblo en “pueblo”.*

Un aporte al servicio de la formación permanente en Comunidades Eclesiales de Base. Iniciativa de y elaborado en El Salvador por Luis Van de Velde - LVdV - (Movimiento Ecuménico de CEBs en Mejicanos “Alfonso, Miguel, Ernesto y Paula Acevedo”)

con los pobres y la persecución que le abrió los ojos.

-> *Nosotros/as en las CEBs, ¿cómo ha sido o cómo es nuestro proceso (lento) de comprender el Evangelio de Jesús y textos del magisterio (Medellín, Puebla por ejemplo) y para ponerlo en práctica?*

Para Mons. Romero los pobres eran: (a) las mayorías populares que viven en condiciones inhumanas de pobreza, en razón de explotados y oprimidos por estructuras e instituciones injustas, por naciones y clases (una violencia estructural), (b) las organizaciones populares reprimidas en su lucha por darle al pueblo un proyecto nuevo, y (c) aquellos, organizados o no, identificados con las justas causas populares y que luchan a su favor.

Los pobres eran para Mons. Romero la piedra de toque para evaluar cualquier proyecto y para el significado histórico de la misión de la Iglesia. “Sentir con el pueblo” era elemento esencial para su lema episcopal “sentir con la Iglesia” y para discernir la presencia de Dios en la historia concreta y cuáles acciones se debe emprender. En el seno del pueblo Mons. Romero sintió la fuerza de Dios que lo llevó a ser la voz de los sin voz. El pueblo hizo grande a Mons. Romero, lo hizo santo, le dio la fuerza para ser mártir.

-> *¿De qué manera las familias más pobres que nosotros/as nos están dando la fuerza de Dios para dar el testimonio fiel al Evangelio?*

-> *¿Para nosotros/a, las familias más pobres que nosotros/as son también la piedra de toque para evaluar los proyectos de desarrollo del gobierno y también nuestro quehacer como CEBs?*

2. La encarnación histórica en las luchas del pueblo por la justicia y la liberación.

La opción preferencial lleva necesariamente a luchar por los derechos fundamentales de los pobres. Esa lucha por la justicia no necesariamente debe ser violenta. Aunque el Padre Ellacuría recuerda que una vieja tradición de la Iglesia habla de casos en los cuales es lícito y legítimo una insurrección violenta contra el régimen o sistema injusto cuando ya se han agotado los otros recursos. Claro no es el pueblo de Dios que debe iniciar esa lucha, pero sí puede contribuir a la lucha y al triunfo con las armas que le son propias. Ellacuría se pregunta por qué hay gente (de Iglesia) que escandaliza tanto la lucha de clases y al mismo tiempo tan poco la lucha entre naciones, ¿Por qué no se escandalizan por la existencia de clases que (legalmente) dominan a otra?

males que lo afligen y anuncia el camino de liberación. La posición crítica de los cristianos puede favorecer un proceso revolucionario (marxista) si éstos (revolucionarios) son los que más a fondo luchan contra la injusticia opresiva y represiva. Claro, si algún día se conviertan en opresores y represores, el pueblo de Dios se alzarán también contra ellos.

-> *¿De qué manera nosotros/as en las CEBs estamos encarnados/as en las luchas de nuestro pueblo por la justicia, la verdad, la vida, la libertad...?*

3. La introducción de la levadura cristiana en las luchas populares.

Ningún proyecto histórico cumple con la utopía del Reino de Dios en la tierra. El anuncio del Reino señala siempre límites y anima las luchas por la justicia, indica direcciones y valores específicos. El Reino de Dios es una presencia real y efectiva en los proyectos políticos, así como se expresa en la parábola de la levadura en la masa. Desde su profunda experiencia personal de Dios Mons. Romero (1) condenaba las limitadas realizaciones históricas contrarias al Reino, (2) animaba a nuevas realizaciones en las cuales se diera al pueblo un lugar de preferencia y (3) desabsolutizaba cualquier proyecto político y cualquier organización popular.

Mons. Romero insistía que ninguna organización popular existe para si misma, sino para el desenvolvimiento del pueblo. Ninguna puede hablar exclusiva y dogmáticamente en nombre del pueblo. Son necesarias para que el pueblo haga sentir su voz y su eficacia. Aquí se encierra una profunda llamada a la modestia de la izquierda.

-> *Tratemos de actualizar esos tres puntos mencionados: condena, la animación y la desabsolutización. ¿Qué significa cada uno en nuestro tiempo, a tantos años de los acuerdos de paz, en el segundo gobierno del frente?*

Dios se le presentaba a Mons. Romero ante todo en el pueblo de Dios. La **MISERICORDIA** era la actitud primaria de Mons. Romero respecto al pueblo. Le dolían sus sufrimientos. Había nombres y rostros propios. La misericordia es fundamental para humanizar las luchas de liberación.

También existe la **CÓLERA** santa que viene de Dios y que llena el corazón del profeta. Así lo encontramos en la Biblia. El seguidor de Jesús no debe conformarse con el mal, ni con quienes mantienen al borde de la muerte a las mayorías populares.

Mons. Romero tenía una fe en la fuerza escandalosa de los empobrecidos. De ahí nace la **ESPERANZA**. “la Iglesia sólo aporta un valor: la esperanza en los

El pueblo de Dios no busca en las luchas históricas el poder para sí. Denuncia los